

## SOCIO - LOGICA \*

ADOLF GÜNTHER \*\*

SUMARIO: I. — Necesidad de la lógica en la sociología. II. — La sociología concebida como ciencia libre de juicios valorativos y como ciencia valorativa. III — Experiencias personales.

La palabra "Socio-Lógica" no aspira de ningún modo a ser introducida en el lenguaje científico como término nuevo, y menos aún, a reemplazar la palabra "Sociología" universalmente adoptada. La parte subrayada en "Socio-Lógica", sólo tiene el objeto de llamar la atención de los que se ocupan en nuestra ciencia con el espíritu que ella tiene, deben conocer y manejar por lo menos un mínimo de los métodos que la lógica nos pone a disposición. Esto fija barreras cuyo traspaso presenta peligros.

Aún en los ensueños se encuentra cierta lógica, especialmente en los que reflejan deseos o impulsos, porque tanto la realización de aquellos, como la satisfacción de éstos requiere una lógica determinada. PLATÓN, el primero y más grande de los utopistas, no es en su modo de pensar menos "lógico" que ARISTÓTELES, aquel gran fanático de la verdad y del empirismo. Parece que desde sus comienzos como disciplina independiente, la sociología siguió su camino espinoso entre estos dos griegos, porque, aunque ellos no pueden ser considerados "sociólogos" en el sentido moderno de la palabra, (ya su equiparación del Estado y de la sociedad se opone a esto), no es menos verdad que ellos son quienes han establecido los límites entre los cuales se mueve el pensamiento sociológico de los modernos.

¿Recomendar entonces a los apóstoles de la sociología el *Collegium logicum* como primera tarea? Pero, ¿cuál de ellos?, dado que desde los tiempos de la escolástica existen varios *Collegia logica*, de entre los cuales no se puede excluir aquel al cual se refiere GOETHE, cuando Mefistófeles dice al estudiante:

\* La supervisión de la traducción ha sido efectuada por la señorita Prof. Adj. Dra. ANGELINA ROGGERO. (Nota de la Dirección.)

\*\* Doctor en Ciencias Económicas y en Ciencias Jurídicas haciendo su "habilitación" universitaria con GUSTAVO SCHMOLLER y ADOLFO WAGNER. Ocupa sucesivamente la cátedra de las Universidades de Berlín, Innsbruck y Viena. Llegó a ser designado Rector Universitario y finalmente miembro correspondiente de la Academia de las Ciencias de Austria. En su juventud dedicó su obra especialmente a la Política Social. La mayoría de sus trabajos aparecieron en las publicaciones del *Verein für Sozialpolitik* y de la *Gesellschaft für soziale Reform*. Obras principales: *Rückkehr zur Weltwirtschaft*, publicada después de la primera guerra mundial y que puede ser considerada como obra precursora de las aspiraciones actuales a la creación de un mercado europeo; *Theorie der Sozialpolitik*, Berlín, 1922; *Die alpenländische Gesellschaft*, 1930; *Frankreich und sein Überseeereich in der Weltwirtschaft*, 1936 y muchas otras así como numerosos artículos en revistas de especialidad nacionales y extranjeras. (Nota de la Dirección.)

“Allí se adiestra bien vuestro espíritu,  
“aprisionado en borcegués españoles”.<sup>1</sup>

Que tal *collegium* no sería a gusto de muchos, nos lo podemos imaginar, pero tampoco es de despreciar. La historia de la filosofía muestra que aún investigadores como KANT, que creían haberse librado para siempre, del mecanismo escolástico y haber preparado su fin definitivo, debieron reconocer su importancia. Pero trataremos de aprovechar aun otros lados de la lógica que preparamos para el “socio”, y la ciencia moderna de la lógica nos proporciona criterios especiales para tal tarea. No poco intervino la sociología en el desarrollo de la lógica, con el avance de las masas. Es difícil exponer (tanto menos es posible hacerlo en el marco del presente estudio) cuán múltiples fueron los intercambios que tuvieron lugar entre Filosofía y Sociología. No se puede pues hablar de la subordinación de una u otra disciplina; ambas tienen derechos iguales. No es superfluo, empero, llamar de vez en cuando la atención sobre el núcleo de lógica que hay en las ciencias sociales, y este es el significado del título “Socio-Lógica”.

Sólo un estudio histórico-dogmático y crítico puede mostrar qué clase de lógica social han adoptado los innumerables sistemas que existen en nuestra ciencia y que le dan su extraordinario atractivo. Al lado de utopías, ensueños y deseos se encuentra en el acercamiento a los métodos de las ciencias naturales también un realismo considerable; al lado de la síntesis, el análisis; al lado de la orientación hacia el *quale*, también la hacia el *quantum* (a menudo en relación con la estadística). Sin embargo, no se debe creer que el llamado “positivismo” o la ideología de ciencias naturales (especialmente la biológica) han estado siempre libres de una “lógica de ensueños y deseos”. Este no es el caso ni de COMTE, ni siquiera de SPENCER. La orientación romántico-universalista de OTTMAR SPANN está impregnada con lógica —en su sentido. Ha llegado acaso el momento de revisar los puntos de vista en que suele dividirse hoy la historia dogmática de la sociología. Con “romanticismo”, “positivismo” etc., no se agota el asunto, pero para eso me reservo otra oportunidad. En cambio no se puede prescindir de hacer mención al menos de paso, de aquella actividad modesta, ensimismada, sin pretensiones, que se ocupa de la descripción y de la acumulación del material, pareciendo haber dejado de lado toda parte teórica y para la cual parece indicado el nombre “socio-grafía”. Ese se le puede conceder, pues se trata de un largo camino hasta ahora muy poco trillado, lo que no justificaría que la miremos de arriba como a una hermana menor de la sociología o como una especie de “propedéutica”. ARISTÓTELES fué, como se sabe, un eminente conecedor de la vida de su época (y no solamente de su época), su método comparativo sinóptico pudo basarse solamente en el empirismo, pero aun PLATÓN no lo rechazó de ningún modo. La ciencia es ciencia aunque fije sus objetivos para que dentro de esos límites, llegue a resultados más profundos. Si predomina la inducción, ella permanece tan lógica como la deducción. Hablando aquí de “Socio-Lógica” nos referimos tanto a la sociología, como

<sup>1</sup> GOETHE, *Fausto*, ed. castellana G. ROVILARDA BORELL. Anaconda. Buenos Aires, pág. 63. (Nota del traductor).

a la sociografía, tanto a la sociología "pura" como a la "aplicada". Cuando del punto de vista de la sociología "pura" buscamos deducir los hechos que para nuestro estudio hemos elegido cuidadosamente y que consideramos socialmente relevantes, ¿no necesitamos acaso criterios lógicos? Tampoco puede la sociología "pura" hacer caso omiso de conocimientos efectivos y de su colección y análisis. A estos conocimientos efectivos pertenecen también los de la historia. No es preciso dejarse seducir por el "historicismo" (es decir, apreciar un hecho sólo porque es histórico) para darse cuenta que el presente no puede ser entendido sin la ayuda de la historia y no existe sin aplicar lo social. Después de tantos trabajos preliminares en los que participaron numerosos investigadores, especialmente alemanes, llegará quizás el tiempo en que los caminos de las ciencias sociales y culturales, —es verdad que no se unirán, sin embargo— a lo menos no se entrecruzarán más. Sobre este problema que pertenece a la sociología si bien no exclusivamente, pero de un modo muy íntimo, volveremos con nuevos puntos de vista.

## II

Nosotros los sociólogos hemos aparecido con atraso. Lo que enseñamos y que tratamos de conocer, ya ha sido objeto de investigaciones bajo otro rótulo. Hemos visto ya que los grandes pensadores griegos no eran sociólogos en el verdadero sentido de la palabra, pero que conocían con precisión muchos componentes de lo social; ante todo el Estado, después, en menor medida, aunque no completamente sin importancia, la economía, y en mayor medida la religión y la cultura. No les eran desconocidas ni las relaciones existentes entre hombres en la vida cotidiana. Eran psicólogos antes de que la psicología apareciera como disciplina especial. Han manejado métodos matemáticos que hoy se utilizan de nuevo. Afirmamos con toda convicción que lo que es decisivo para el contenido de verdades sociológicas no es el membrete bajo el cual nos presenta el conocimiento; muchas obras denominadas "sociológicas" son muy pobres en comparación a otras, que sin llamarse "sociológicas" y sin aspiración a ser llamadas así, han penetrado profundamente en lo sociológico. Hay, pues, muchos motivos que impulsan a preguntarse acerca de los servicios aportados por los no sociólogos a los varios dominios de la sociología. Para nuestro tema la pregunta tomará la siguiente forma: si las prestaciones no sociológicas se han servido de una lógica especial correspondiente a su carácter particular, debemos mantenerla estrictamente; pero ¿es esta lógica la misma que emplean los especialistas de hoy en la sociología? A esta pregunta se le puede objetar: las leyes de la lógica y las reglas que de ellas derivan, ¿no son acaso en todo lugar y siempre los mismos? En lo que a las leyes se refiere, contestamos afirmativamente, pero no en la misma medida para las reglas. Con referencia a estas hay una particularidad y no —uniformidad: cuando algunas ciencias se ocupan sólo de la determinación del "ser", respectivamente del "devenir", es decir que se basan exclusivamente en la causalidad (prescindimos del problema típicamente sociológico de la determinación del "sentido" de una cosa), mientras que otras son de esencia "normativa", es decir investigan el valor de las cosas. Estas son en primer

lugar la política (objeto predilecto de los griegos antiguos), la jurisprudencia, la ética. También la teología, la estética y la pedagogía pertenecen a este grupo, pero las dejamos de lado. En todas las ciencias hay lógicas y debemos suponer su existencia también en el dominio de los valores, si se trata de investigación científica. Aun la historia no está libre de juicios valorativos. Ahora bien, ¿es la sociología una ciencia valorativa? Suponiendo ser este el caso, ¿adopta ella las mismas valoraciones que con mucha anterioridad habían desarrollado — y debían hacerlo, si querían ser más que una mera historia del Estado, del derecho, de la moral etc., — la ciencia política, la jurisprudencia, la ética, etc.? ¿O es que la sociología quiere emanciparse en la medida de lo posible de juicios valorativos?

Aquí no podemos esperar una discusión sobre una sociología valorativa o una libre de juicios valorativos. Tal discusión abarcaría al mismo tiempo el problema de si la sociología contiene algún componente filosófico y si, entregada a la clase de los "ismos", no puede sino elegir el "ismo" que mejor le corresponde, pero al que nunca puede renunciar. Las opiniones sobre este complejo de preguntas varían enormemente y es absolutamente imposible encararlo de paso. Por supuesto, nuestro tema no exige tal cosa; se contenta con lo siguiente:

1. — El asunto es relativamente sencillo si la sociología fuera proclamada, en la medida de lo posible, una ciencia libre de juicios valorativos (lo que es la opinión personal del autor). En este caso ella elegiría de entre la multitud de materias de la ciencia política, jurisprudencia y ética (para no nombrar otras) aquellos conocimientos, que, también dentro de los límites impuestos al ser humano, son libres del juicio valorativo. Quedan muchísimos de estos. Es cierto que aun en este caso la socio-lógica no sería idéntica al procedimiento lógico que se emplea desde hace mucho tiempo en relación con el Estado, el derecho, la moral, pero también con la religión, la cultura, etc. La "sociedad" es para nosotros el gran dominio colectivo en el cual el Estado etc., a pesar de su importancia, no forma sino una parte. Así el socio-lógico mismo deberá orientarse lógicamente, a pesar de todo lo que se hizo ya en los dominios parciales. Grandes sistemas sintéticos, como los de SPENCER y WUNDT, demuestran cómo se procedió ya en este sentido. Un aparato lógico es otro cuando se trata de la totalidad y otro cuando se trata de una parte de esta totalidad. Pero en este caso, considerado como siendo particularmente favorable, no habrá mayores dificultades. Lo encontraremos sin embargo, si elegimos otras posibilidades.

2. — La socio-lógica, concebida como ciencia valorativa, en muchos casos no puede adoptar sin revisión los juicios valorativos que nacieron en los dominios parciales del "socio" (Estado, derecho, moral, religión, cultura, etc.) y que fueron más o menos universalmente admitidos. Conocemos p. ej. la sentencia: "*Summum jus, summa injuria*". Ya que el juicio valorativo jurídico conoce solamente el *jus*, el lema de que el exceso de justicia constituye un exceso de injusticia, no pudo haber nacido en el dominio del derecho; este lema pertenece a la ciencia de la sociedad. Esta, o mejor dicho una gran parte de sus miembros consideran en algunos casos el hecho de la "rigurosa

aplicación de la ley" fijado por los juristas de buena fe y según estrictas reglas lógicas, como "suma injusticia". Por eso los miembros de la sociedad no están orientados contra el derecho como tal. Pero sienten que el enfoque jurídico no es suficiente. Es acertado que la dominación de un estado social como "suma injusticia" lleva a criterios éticos (en vez de jurídicos). La sociología valorativa debería tratar de llegar a una coordinación del derecho y de la moral en este sentido. Pero, con esto no se agotan las posibilidades que se hallan en la sentencia: "*Summum jus, summa injuria*". Un estado podría ser justificado tanto jurídica como moralmente (es decir *jus* y *ethos*) sin ser por eso autorizado ni deseable desde el punto de vista de la totalidad social. En tal caso es evidente que la socio-lógica debe disponer de su propio juicio valorativo.

Como precisamente entre el derecho (el derecho *positivo*, ya que el derecho natural se halla en otro dominio y tiene relaciones especiales con la sociología) y el enfoque sociológico hay contrastes e interferencias, citamos otro ejemplo más: el derecho público conoce la diferenciación entre un estado *de jure* y un estado *de facto* (p. ej. al reconocer un Estado, un gobierno, etc.). Un estado *de facto* evidentemente no es de derecho; es posible que preceda, que introduzca a uno *de jure*; queda sin embargo, una diferencia importante entre los dos estados; si no fuera así, los juristas no hubiesen introducido el concepto "*de facto*". Puesto que este concepto no pertenece al derecho, es de naturaleza social. También un juicio valorativo social acerca del estado *de jure* será otro que el acerca del estado *de facto*. Por falta de espacio no podemos ejemplificar de la misma manera otros casos en que según lo antedicho el juicio valorativo social no es congruente con el de la ciencia social especial. Pero nuestra intención queda aclarada aun sin esto.

3. — Pero ¿que sucedería en el caso de que una ciencia especial de un dominio social parcial no se conforme con ser una ciencia parcial sino que tuviera la pretensión de representar la disciplina principal de la sociedad? Por largo tiempo (y en algunos lugares aun hoy u hoy de nuevo) fué la religión (y siguiéndola, la iglesia) la que tuvo tal pretensión. La sentencia "*Philosophia ancilla theologiae*" podría valer también para la sociología, si esta ya hubiera existido en aquel entonces. Ya la antigüedad griega demuestra que el Estado no admitía un pensamiento que no lo comprendiese, pensamiento que forma el objeto de la sociología. Pero el caso más importante apareció en el presente cuando la concepción económica de la historia y de la sociedad pretendió ser ella sola y exclusivamente la sociología. El que MARX fué guiado por juicios valorativos y que los marxistas lo son más aún no da lugar a dudas. ¿Qué actitud toma la socio-lógica frente a eso? Como suponemos en esta conexión que la socio-lógica es una disciplina valorativa, se abren amplios campos a la actitud como tal. Ella vacila entre el reconocimiento total y el rechazo total del postulado marxista. Pero si la socio-lógica extrae, en el sentido de este postulado, sus argumentos exclusivamente de la economía, esto significaría no sólo un empobrecimiento sino también otra actitud: un sinnúmero de hechos socio-lógicos serán considerados de manera unilateral y será casi imposible que la socio-lógica marxista y la no marxista

se puedan siquiera entender. Los juicios valorativos predominarán y lo que la socio-lógica libre de juicios valorativos quería subrayar en los dominios infinitamente variados del "socio" perdería definitivamente su importancia. La dualidad del mundo, que experimentamos hoy, nos demostró esta situación ya con demasía. Pese a eso, no debe cesar necesariamente toda comprensión.

### III

Para concluir, el autor quisiera hablar de algunas experiencias personales que hizo durante un trabajo que se extendía sobre décadas y que no fué dedicado solamente a la sociología, experiencias de las cuales piensa que los colegas jóvenes podrán sacar provecho. Resistió hasta ahora a la tentación de formular un sistema sociológico propio. Se dedicó a la adaptación de los sistemas ya existentes a materias concretas, preferentemente limitadas en el espacio. (Su obra principal es: *Die alpenländische Gesellschaft als sozialer und politischer, wirtschaftlicher und kultureller Lebenskreis. Mit Beiträgen zur Methodenlehre der Sozialwissenschaften*, Editorial Gustav Fischer, Jena, 1930, XXII + 676 págs.). La principal de estas experiencias se puede resumir como sigue: es sin duda posible emplear uno al lado del otro un gran número de sistemas independientes y cerrados de la llamada sociología pura en su aplicación a los dominios sociales reales. La exclusividad con que dichos sistemas parecen enfrentarse, desaparece cuando se usan prácticamente en el sentido mencionado. Queda en cambio una enorme pluralidad de aspectos que al principio parecen confusos pero que sin embargo favorecen a la sinóptica. No se debe perder ánimo por el hecho de que los sociólogos parecen contradecirse tan a menudo. Esto abre perspectivas alentadoras. Una sólo condición se impone: ¡el sociólogo debe ser socio-lógico! Quizás esta condición no es siempre dada, de cualquier modo no es siempre dada en modo igual.

Si el autor llama la atención sobre el hecho de que la sociología le fué de gran valor en su combinación con la estadística, se da perfectamente cuenta que en estas dos ciencias la lógica se desarrolla de manera inigual. En la obra de la vida de su maestro, el profesor GEORG VON MAYR de Múnich, la lógica en estas dos ciencias tuvo quizá la mayor conexión, pero aun aquí algunas brechas eran inevitables. El hecho de partir — para subrayar por lo menos *un* punto — de un "grupo social" o de las "masas sociales", motivará siempre una diferencia socio-lógica.

Finalizando: Numerosos escritos del autor pertenecen a la *política* social. Muy temprano tuvo que pensar en la diferencia metódica existente entre ella y la sociología. Comprendió —no sin luchas serias con el problema— que entre su concepto de la sociología como una disciplina libre en lo posible de juicios valorativos y la política social como una disciplina pronunciadamente valorativa, existía un abismo. No se puede atravesar este abismo sencillamente poniendo la política social como disciplina práctica al lado de la sociología como disciplina teórica. No podemos explicar aquí el porqué. Por otro lado, las dos disciplinas están sometidas a reglas de la socio-lógica y

quizás es este el caso — hasta ahora excluido — en que la socio-lógica no es sin más idéntica a la sociología. Se le podría considerar frente a la sociología como el concepto más amplio. Pero esto ya es un juego con los términos al que no será más que aludido aquí. Prácticamente, especialmente en la temática social (y otras disciplinas prácticas: política demográfica, pedagogía, política cultural, etc.). En la literatura alemana, al contrario, se considera a la sociología más bien libre de juicios valorativos, por consecuencia su relación con la política social, pedagogía etc., no puede ser muy estrecha. Esta concepción fué representada con especial énfasis por MAX WEBER y LEOPOLD VON WIESE, cada uno desde su punto de vista, pero también GUMFLOWICZ y RATZENHOFER se acercaron a ella.

Si por todo lo que hemos expuesto hemos logrado la realización del objetivo propuesto, no fué porque hemos considerado necesario introducir en la discusión sociológica un nuevo concepto (o una nueva palabra). No lo quisimos hacer. Nos hemos propuesto un objetivo mucho más modesto: el de apelar a la conciencia lógica de los especialistas en la materia, particularmente de los jóvenes.

## SOZIO-LOGIK

### Zusammenfassung

Das Titelwort Sozio-Logik hebt den logischen Kern in der Gesellschaftswissenschaft hervor. Es bezieht sich ebenso auf die reine wie auf die angewandte Soziologie und auf die Soziographie. Es gibt keine Wissenschaft ohne Logik, nur die Art der Logik, die jede einzelne Wissenschaft anwendet, ist verschieden. Wenn die Soziologie als wertfreie Wissenschaft betrachtet wird, so kann sie sich aus den Teilgebieten der Gesellschaftswissenschaft jene Erkenntnisse auswählen, die wertfrei sind. Die Soziologie als wertende Wissenschaft verstanden, kann die Werturteile, die auf Teilgebieten des Soziums entstanden sind, nicht umbesehen übernehmen. Der Soziologe muss zu gleicher Zeit "Sozio-Logiker" sein, um die grosse Zahl selbstständiger und in sich geschlossener Systeme der reinen Soziologie in ihrer Anwendung auf reale Gesellschaftsbereiche neben einander verwenden zu können.

## SOCIO-LOGIQUE

### Résumé

Le mot "socio-logique" fut imaginé pour souligner l'existence d'un noyau logique en sociologie, soit-elle théorique ou appliquée, ainsi qu'en sociographie. Ce qui différencie les sciences entre elles de ce point de vue, c'est le caractère de la logique employée. Conçue comme science libre de jugements de valeur, la sociologie peut choisir entre les concepts libres de jugements de valeur des autres sciences sociales, ceux qui mieux lui conviennent; mais si on la conçoit comme science estimative, elle ne peut adopter les jugements de valeur trouvés dans les autres domaines du "socium" sans une sévère révision. Le sociologue doit être en même temps "socio-logicien" pour pouvoir utiliser avec profit, quand il s'agit de les appliquer dans les domaines sociaux réels, le grand nombre de systèmes indépendants et fermés qu'il trouve dans la sociologie pure.

## SOCIO-LOGIC

## Summary

The word "socio-logic" has been intended to underline the existence of a logical nucleus in sociology, be it pure or applied, as well as in sociography. What distinguishes, from this point of view, the various sciences, is the type of logic used. Conceived as free from estimative judgements the sociology can chose the knowledge found in the social sciences, which is free from such judgement, but conceived as estimative science, she cannot adopt judgements encountered in the other fields of the social sciences, without thoroughly revising them. A sociologist must be at the same time "socio-logician" if he is to apply in the social field, the numerous independent and closed systems found in pure sociology.

## SOCIO-LOGICA

## Riassunto

La parola "socio-logica" è stata immaginata per sottolineare l'esistenza di un nucleo di logica in sociologia, sia pura come applicata, e in sociografia. Quello che differenzia le scienze tra loro da questo punto di vista, è solo la classe della logica impiegata. Concepita come scienza libera da giudizio estimativo, la sociologia può scegliere tra i conoscimenti liberi di giudizio estimativo dalle altre scienze sociali, quelli che maggiormente convengono. Se al contrario, la concepiamo come scienza estimativa, deve esaminare a giudizi estimativi che sono adottati dagli altri domini del "socio". Il sociologo deve essere allo stesso tempo "socio-logico" per poter utilizzare con profitto il gran numero di sistemi indipendenti e serrati che incontra nella sociologia pura, allorchè si tratti di applicarli ai domini sociali reali.